

El futuro que nos prometieron en el cine nunca llegó

autor Gatocpardo
09 de agosto de 2007

Nos anunciaron naves especiales, viajes interplanetarios, robots que se ocuparían de los quehaceres de la casa y el elixir de la eterna juventud. Hoy, un día cualquiera del 2007, muy pocos pueden saborear las maravillas del futuro.

La mayoría de los colombianos, tras aguantarse dos horas de trancón y de compresión en un sistema de transporte masivo, recuerdan a la tan anunciada teleportación o teletransportación, el proceso de mover objetos o partículas instantáneamente -sin usar métodos físicos de transporte-, y la ven como un alivio a los problemas de movilidad de ciudades tan grandes como Bogotá.

“No habría que preocuparse tanto por trasmilenios ni por requisas en los aeropuertos. Uno aparecería en el sitio que quisiera en el momento en que quisiera y ya”, comenta Ricardo Silva, comentarista de cine y escritor bogotano.

Para sorpresa de muchos, la teleportación ya existe pero está aún en la incubadora. Al comenzar esta década, un grupo de científicos de la Universidad Nacional de Australia se atrevieron a hacer realidad las escenas futuristas de la película Viaje a las estrellas, al teletransportar exitosamente un rayo de luz láser de un lugar a otro en un abrir y cerrar de ojos.

Los experimentos en esta área comenzaron en cerca de 40 laboratorios en el mundo, específicamente en Australia, Alemania, Francia, China y Nueva Zelanda. Pues para los físicos se convirtió en toda una obsesión, después de que su colega Charles Bennet y un equipo de investigadores de IBM, en Estados Unidos, expusieran al mundo en 1993 sus logros teóricos.

En ese momento, los científicos confirmaron que la teletransportación era posible, pero solo si el objeto de la operación era destruido. Como entenderán, la declaración postergó experimentos con humanos y por eso no hemos escuchado a nadie, cuando sale de la oficina y quiere llegar temprano a su casa, decir la célebre frase: "transpórtanos, Scotty", pues quedaría hecho papilla.

Volviendo a la lista de inventos que la mayoría de los colombianos quisiera disfrutar están también los viajes interplanetarios. Sin embargo, cumplir este capricho puede costar cerca de 20 millones de dólares y por lo pronto solo se ofrece a la Luna. El primer turista espacial fue el millonario estadounidense Dennis Tito, quien pagó esa suma a las autoridades rusas para viajar a bordo de la nave Soyuz.

Por su costo la teleportación y los viajes interplanetarios no son tan anhelados, contrario a lo que ocurre con los robots domésticos. Si bien la tecnología ya existe, su venta no se ha masificado, principalmente por el elevado costo. Uno de los robots más populares del mundo es Roomba, que es limpiador y va por la casa aspirando el suelo. Según su casa matriz, dos millones de hogares en el mundo cuentan con uno.

Entre las postulaciones más curiosas están dos inventos. El primero desde que nacen lo buscan las mujeres y el segundo es el sueño de todo hombre a medida que envejece.

Estamos hablando de la invisibilidad que está arrancando, gracias a los trabajos de un equipo de científicos estadounidenses y británicos que probó con éxito una manta invisible, muy similar a la capa de Harry Potter.

Y al elixir de la eterna juventud que no es un asqueroso bebedizo sino un 'Espejo de la Persuasión', cuyo método es combatir la obesidad, a partir de un computador-espejo que muestra la imagen de una persona ahora y el efecto que tendrá en seis meses el consumo de comida basura, drogas y excesos de todo tipo.

De las invenciones la que más llama la atención por su creatividad es el que propone Germán González, de D-Link, empresa que brinda soluciones inalámbricas. “Un asistente virtual que registraría todos los eventos y conversaciones de una persona, de manera que en cualquier momento se le pueda consultar por un dato y se le pueda preguntar qué decisión tomaría su dueño frente a una situación en específico”.

En conclusión, faltan muchas cosas por inventar. Sin embargo, queda claro, como dijo el científico informático Alan Kay, que “la mejor forma de predecir el futuro es inventarlo” .

Tags: / tecnologia